

TERMINO EL CONGRESO DE MEMITO Y EL PADRE JOSE

POR CANTA CLARO

Terminó el Congreso Anti-comunista. Tenía un nombre pomposo "Congreso anticomunista de líderes cristianos". Pero realmente fué un congreso pro-imperialista, de pastores protestantes. Es bien sabido, que el imperialismo yanqui está penetrando en nuestros países por medio de sectas protestante que él financia con largueza. El congreso anticomunista de que hablamos era una maniobra de ese tipo, de penetración religiosa y penetración política. Por eso no se la tragó la Iglesia Costarricense. El anticomunismo era el cebo. La conquista de nuestro pueblo el objetivo. En la sesión inaugural hubo 27 asistentes, incluyendo a los delegados, al Presidente Figueres y al Embajador de los Estados Unidos. El pueblo de Costa Rica no estuvo presente. Unos cuantos delegados vinieron de los Estados Unidos. Los otros, salieron del Instituto Bíblico de San José. Esa sesión inaugural, fué abierta por Memito Padilla quien habló fundamentalmente de espiritualismo. Su discurso fué tan confuso, que no sabemos si quiso aludir a la escuela filosófica espiritualista o a la Fábrica Nacional de Licores. Aquélla y ésta no están fuera de la órbita de los conocimientos del culto profesor de derecho penal.

Habló luego el Presidente Figueres, quien explicó a los presentes, con muy buenas razones, la diferencia que existe entre las balas materiales y las espirituales. Nada dijo del dinero metafísico de Martín. Esta fué la esencia de su discurso. Uno de los líderes venido de los Estados Unidos, el más importante dijo: que él se llamaba José,

que su Iglesia en California está dedicada a San José; que la capital de Costa Rica es San José; y que José es el nombre del Presidente costarricense. De todo esto dedujo, el notable líder anticomunista, que el comunismo debe ser liquidado a sangre y fuego, con ayuda de los Evangelios de Cristo.

El Embajador yanqui no habló. Pero bostezó y gruñó. Después de la sesión inaugural, hubo dos sesiones más. La última se hizo con cuatro delegados asistentes. Estos cuatro pastores, hicieron lo que dieron en llamar la "declaración de Costa Rica". En la declaración de Costa Rica se proclama la promesa de luchar "por la soberanía de Dios en todos los problemas humanos". Es decir, que se trata de un compromiso formal de ayudarle a Dios, probablemente porque suponen que Dios no puede valerse solo. Dicen que el Embajador de los Estados Unidos consideró esta declaración muy abstracta. El rubio diplomático no logra entender por qué en vez de decir "Dios" no dijeron los pastores abiertamente "Estados Unidos". Nos resta informar, que la Conferencia se terminó sin que la sangre llegara al río; que el padre José se fué ya de San José; que Memito Padilla está muy reconocido con su pueblo y el Embajador yanqui con Memito; que don Pepe dejó de pensar ya en las balas espirituales para ocuparse del dinero metafísico; y que en el Templo Bíblico se continúa orando porque se instale cada vez mejor el imperio de... Dios en Costa Rica.

CAMPOS DE CONCENTRACION Y DE FUSILAMIENTOS EN COLOMBIA

Copiando exactamente los métodos de represión nazi, que usara Adolfo Hitler, el gobierno ha convertido la cárcel de Cunday en un tétrico campo de concentración. Allí han sido enviados centenares de presos políticos para ser juzgados y condenados por los consejos de guerra, a prisión de 19 a 24 años. Los así condenados, sin haber tenido oportunidad de alegar nada en su defensa, son trasladados a la colonia penal de Araracuara.

El 2 de junio fueron trasladados a ese campo de concentración, los campesinos Isauro Yosa, Alonso Sastoque, Ismael García, Vicente Avilez, José Castellanos, Antonio Fino, Vicente Peñuela, Jorge Ruiz, Carlos Avendaño, Miguel Vásquez, Campo E. Varela y Bautista Pérez, quienes se hallaban presos desde el mes de noviembre en la cárcel Modelo de Bogotá.

La vida de esos presos está en peligro! Es necesario organizar un amplio movimiento nacional para impedir que se les fusile como a Alfonso Herrera, como a Alvaro Orjuela, Simón Herrera y Alfonso Caicedo, cuyos fusi-

lamientos fueron reconocidos por el gobierno en comunicado oficial.

Hay que levantar la protesta popular para exigir que sea respetada la integridad de todos los presos políticos; que se suspendan los envíos a la cárcel de Cunday; que los consejos de guerra se realicen en Bogotá y se dé el derecho de defensa que consagra la constitución para todos los ciudadanos.

No debemos permitir que a la sombra del estado de sitio sean condenados a la pena de muerte o a la pérdida de la libertad por 19 y más años, centenares de compatriotas acusados injustamente de delitos que no han cometido. Esa no es la justicia que se le prometió al pueblo colombiano en el pomposo discurso del 13 de junio de 1953.

Que cesen la persecución y la intriga. Que cesen los fusilamientos. Que se liquide el campo de concentración de Cunday. Ese debe ser nuestro grito de protesta.

Comité Municipal de Frente Democrático. —Bogotá.—

EL LICENCIADO MANUEL...

—(Viene de la Pág. 1ª)—

cer esa tesis, la ciudadanía quedaría indefensa, a merced de la buena o mala fe de los redactores de periódicos.

cos. Insta por otra parte el licenciado Mora al ex-Presidente Ulate a responsabilizarse de la labor de sus periódicos y a comparecer él mismo ante los tribunales, a discutir en juicio oral el fondo de la querrela. Dice el señor Mora que tiene muchas cosas que acla-

rar, frente a frente, con el señor Ulate, quien es persona que acostumbra a tirar la piedra y esconder la mano. Oportunamente daremos a conocer la fecha y hora del juicio, el cual, como se sabe, es oral y público y se lleva a cabo ante la Sala de Casación de la Corte Suprema de Justicia.

Página CUATRO